

Nivel Inferencial

Inferencia: obtener la conclusión a la que apuntan las pruebas, los hechos o las afirmaciones explícitas, pero sin que por ello goce de carácter determinante. Suponer tentativamente una conclusión a partir de datos fragmentarios o incompletos.

Capacidad de inferir

La capacidad de inferir o de hacer una inferencia consiste en utilizar la información de que disponemos para aplicarla o procesarla con miras a emplearla de una manera nueva o diferente. Por ejemplo, basándose en determinados datos podemos suponer cómo sucedieron ciertos hechos. Consideramos la información a nuestro alcance y la transformamos o la utilizamos de una manera nueva o simplemente diferente. Cuando hacemos inferencias estamos procesando o haciendo algo con la información que hemos recibido.

Inferir requiere la intervención de las habilidades de pensamiento más sofisticadas. En este nivel los alumnos comienzan realmente a procesar y a utilizar la información más allá del nivel meramente mecánico. La capacidad de utilizar la información depende de un grado considerable de la adquisición de las habilidades mencionadas anteriormente: percibir, observar, nombrar, recordar, secuenciar, etc. De lo que ahora se trata es de ejercerlas al mismo tiempo para aplicar y transformar la información.

[...] inferir significa tomar la información que tenemos guardada en nuestro banco de memoria para, dado el caso, echar mano de ella, producir nueva información, o bien, para combinar la información ya adquirida con la que es más reciente, de lo que resultará la información de ambas.

RECUERDE QUE EN EL NIVEL INFERENCIAL ES PRECISO [APLICAR] O [TRANSFORMAR] LA INFORMACIÓN QUE [HA] OBTENIDO HASTA EL MOMENTO.

Habilidad de comparar-contrastar

Comparar-contrastar consiste en examinar los objetos con la finalidad de reconocer los atributos que los hacen tanto semejantes como diferentes. Contrastar es oponer entres sí los objetos o compararlos haciendo hincapié en sus diferencias.

La habilidad para comparar y contrastar información le proporciona al alumno la oportunidad de investigar cuáles son los pormenores que permiten realizar una discriminación entre dos fuentes de información. La habilidad para comparar y contrastar información con exactitud permite al estudiante procesar datos, lo cual constituye el antecedente de su capacidad para disponer la información de acuerdo con grupos o categorías.

Habilidad de categorizar-clasificar

Categorizar y clasificar la información consiste en agrupar ideas a objetos con base en un criterio determinado; por ejemplo: todos los animales que viven en el bosque, todos los objetos rojos, toda la gente a la que no le afecta la crisis económica.

Categorizar o clasificar la información nos permite acceder fácilmente a la información o a los estímulos de que somos receptores, o bien, tenerlos a nuestro alcance cuando los necesitamos. Al clasificar y categorizar incorporamos la información a la “central de distribución”, que es donde decidimos a qué grupo o categoría corresponde.

La clasificación nos permite manejar grandes cantidades de información y facilita su almacenamiento en la memoria.

Habilidad de describir-explicar

La descripción consiste en enumerar las características de un objeto, hecho o persona. Para describir algo podemos valernos de palabras o de imágenes. Explicar consiste en la habilidad de comunicar cómo es o cómo funciona algo.

Comunicarse con eficiencia constituye una de las habilidades más importantes. Ser capaz de describir y/o de explicar algo en forma coherente requiere un elevado nivel de organización y de planificación.

Habilidad de identificar causa-efecto

Identificar la relación causa-efecto consiste en vincular la condición en virtud de la cual algo sucede o existe con la consecuencia de algo.

Identificar la relación causa-efecto les ayuda a los alumnos a anticipar los resultados de ciertas conductas o actividades, entre otras cosas. También les permite vincular los acontecimientos con sus consecuencias específicas. Esta habilidad encamina a [las personas] hacia otras operaciones mentales de mayor complejidad, tales como planear la solución de un problema y predecir sus resultados.

Habilidad de predecir-estimar

Para predecir o estimar es preciso utilizar los datos que tenemos a nuestro alcance, para formular con base en ellos sus posibles consecuencias. Por ejemplo, partiendo de la observación de que el cielo está nublado y oscuro, prediciremos que es muy probable que vaya a llover, la lectura de los encabezados del periódico nos permite vaticinar si la crisis económica aún habrá de prolongarse por algún tiempo; al calcular la suma que solemos gastar cada semana en el supermercado estimamos que nuestras necesidades se cubren con [\$60.000] semanales; podemos predecir que no será necesario llenar el tanque de gasolina hasta el próximo martes, dado nuestro gasto semanal de combustible.

Ser capaz de hacer un estimado o de predecir algo que requiere práctica y el uso adecuado de la información con la que contamos. Si nunca hemos visto llover, muy difícilmente podremos prever cuándo lloverá. Estas dos habilidades tienen en común el usar las experiencias pasadas, el prestar atención a los detalles, comprender el

significado de los datos y el requerir cierta práctica por lo que se refiere a pensar a cerca de las posibles consecuencias que pueden tener los acontecimientos y la información con la que contamos. Ambas habilidades sirven para los fines prácticos de nuestra vida y de nuestra seguridad.

Habilidad de analizar

Analizar es separar o descomponer un todo en sus partes, con base en un plan o de acuerdo con determinado criterio.

Tener la capacidad de analizar por separado las partes que conforman un todo es muy útil para la solución de problemas. Reflexionar sobre un problema con miras a su solución requiere que tomemos en cuenta todos los factores o elementos que concurren en él, y los que han de considerarse para su solución.

Habilidad de resumir

Resumir consiste en exponer el núcleo de una idea compleja de manera concisa.

Resumir presupone la capacidad de entender lo que se ha leído o aprendido, de modo que resulte posible exponerlo sucintamente. Requiere asimismo, que la información se procese de manera que resulte accesible. Podemos representar la idea resumida por medio de un dibujo u ofrecer de ella un reporte verbal escrito.

[Al resumir es necesario saber responder] las siguientes preguntas: **Quién, Qué, Dónde, Cuándo, Por qué.**

Habilidad de generalizar

Generalizar consiste en ser capaz de aplicar una regla, principio o fórmula en distintas situaciones. Una vez que la regla ha sido cabalmente entendida, es posible utilizarla y aplicarla a nuevas situaciones, de manera que no es necesario aprender una regla para cada ocasión.

La habilidad para generalizar información le ahorra [a la persona] una cantidad considerable de tiempo y energía. Una vez que [la persona] capta una idea, una regla o un concepto, entonces puede aplicarlo a diversas situaciones nuevas y diferentes. Una de las metas principales de la educación consiste en enseñar a generalizar la información a través de la experiencia de la vida real y de las materias escolares. La información y las habilidades que enseñamos a nuestros alumnos deben capacitarlos para poder hacer frente a las demandas de aplicación de las mismas del mundo real.

Habilidad de resolución de problemas

La habilidad para resolver problemas requiere del uso de todas las habilidades de pensamiento [...]

La habilidad para resolver problemas es el punto de transición entre los niveles inferencial y crítico de las habilidades de pensamiento. Emplearemos todas las habilidades anteriores para aplicarlas a la solución de problemas. También utilizaremos algunas habilidades de evaluación, que son las que realmente caracterizan al pensamiento del nivel crítico.

El objetivo final de cualquier programa educativo es formar alumnos que sepan resolver problemas de manera competente. También, deberán ser capaces de utilizar la información y las habilidades de pensamiento que les ayuden a aprender y a reflexionar por su cuenta. La habilidad para resolver problemas encuentra aplicación tanto dentro como fuera del ámbito escolar; es la mejor preparación que podemos ofrecerle a nuestros alumnos.

Cuadro de resolución de problemas

1. Comienza por relajarte. Relaja tu cuerpo. Recuerda que puedes pensar mejor cuando estás sereno.

2. Piensa en el problema y a quién le corresponde. Algunas veces la gente culpa a los demás de sus propios problemas o quiere que los otros los resuelvan en su lugar. Ello se debe a que en ocasiones las personas se niegan a aceptar que sus problemas existen.

Piensa: ¿Es este el problema y, además, me corresponde?

Entonces, ¿Sí es mi problema?

3. Piensa en las diferentes maneras en que puedes proyectar una solución para el problema, o en lo que puedes hacer al respecto.

4. ¿Necesitas más información para resolver el problema? ¿Qué información no es necesaria o útil? ¿Quién te puede ayudar a resolver el problema?

5. Planea una solución de tu problema.

6. Piensa antes o trata de prever cuál podría ser el resultado de tu proyecto de solución. ¿Cuál es el resultado que esperas?

7. Ejecuta tu proyecto.

8. ¿Cómo resultó? ¿Necesitas revisar todo tu proyecto o solo una parte?